

VIAJES POR EL TERMINO DE LORCA

Á TRAVÉS DE LOS TIEMPOS GEOLÓGICOS, CON UNOS CABALLEROS EN DESUSO. (1)



CONTINUACION

Tres días después de nuestra ascension aérea, encontré á mi compañero á espaldas del castillo, de pié y con la mano izquierda sugetando la barba; el brazo derecho y el índice correspondiente estendidos, señalando, ya á una parte, ya á otra, trazando en el aire curvas, que de repente interrumpia, volviendo á continuarlas con cierta vacilacion.

Tan abstraído estaba, que no se apercibió de mí hasta que le pregunté:—¿Son paralelas, triángulos, ò líneas envolventes, ò es la bendicion de los campos lo que estás haciendo?

—¡La Mar! me contestó; ¡la mar del periodo terciario es lo que estoy estudiando! pero no me esplico esas elevaciones, que tienen los cerros de *Serrata* lo mismo que el *Cejo de los enamorados*, ¿no se han formado en su fondo?

—Sí, y esto prueba, que si no son horizontales y paralelas todas sus capas, alguna fuerza debe haberlas trastornado, haciéndoles perder su paralelismo; no olvides que estamos en la mitad del periodo terciario medio, del cual no has visto más que la superficie del mar, y ni siquiera conoces las producciones que encierra.

—Supongo que no seran más que conchas y otros mariscos, y francamente, me gusta admirar sus formas caprichosas y bello colorido, pero no tengo aficion á su estudio. El mar jurásico no tenia más que *Ammonitas* y *Belemnitas*; era su *fauna* pobre.

(1) Veanse los números 19, 22, 28, 31, 34 y 38 de esta Revista.